

<http://www.sierramaestra.cu/especiales/46760-ilusiones-que-comienzan-desde-el-vientre>

[Santiago](#) de [Cuba](#), Martes, 12 de Mayo de 2015 / ISSN 1681-9969

Ilusiones que comienzan desde el vientre

Escrito por **Liliet Moreno Salas**



mujer embarazada Santiago de Cuba, 10 may.- Al principio no sabía quién era, pero su dulce vez me transmitía amor y seguridad. Con los días se tornó muy familiar. Desde mi pequeña y abrigada “habitación”, podía sentir muchas manos, pero la de ella era especial. /Carta de una madre a su hijo /Madrecita, tú eres y eres tú

Luego de largos meses, sentí unas ansias enormes de conocerla, de ver su rostro; realmente comencé a sentirme incómoda en aquel espacio que por unas 40 semanas había sido mi mejor y única cobija. Había llegado la hora. Luego de mucho esfuerzo, alguien me sostenía en sus manos. Fue una sensación muy rara, me sentí desnuda, escuché a algunos reír; yo no podía dejar de llorar.

De pronto una calma... eran sus manos, las reconocí de inmediato. Me acariciaba como antes, pero ahora las podía sentir más cerca. Me apretaba a ella y me amantaba. Me volví a sentir segura. Pero yo no me confiaba del todo, siempre trataba de sostenerme de uno de sus dedos o intentaba agarrarme de su piel o de su vestido.

Aunque han pasado algunos días o meses, no sé bien, aún no me acostumbro del todo a la nueva casa, a veces no sé si es de día o de noche, y no me gusta sentirme sola.

Lloro porque me hago pipi, porque tengo hambre, y a veces hasta me brotan algunas lágrimas por gusto, debe ser que me siento extraña, pero mamita no se molesta, a veces sí se preocupa, pero cuando ella me sostiene, yo soy feliz.

Ya conozco su olor, su voz, la manera de tocarme, de brindarme amor. No sé qué tiempo habrá pasado desde que esa luz no me dejaba ni ver, y ya voy conociendo mi nuevo hogar, mi cama, mi biberón... pero yo prefiero dormir a su lado y alimentarme a través de ella.

Es que mamá es única. Con mami estoy segura, con mami puedo llorar y reír, ella siempre sabe darme lo que necesito. Ella también me conoce a mí, sabe cuándo estoy triste o contento, o si tengo hambre o sueño.

Escuché que me van a celebrar mi primer añito, y otros también, pero como dicen que luego no recordaré, harán muchas fotos para que cuando yo sea grande tenga esas lindas memorias.

Pero mañana, mañana trataré de portarme bien. Mi papá me va a comprar una linda rosa para mamá, porque este domingo es su día, pero yo tengo mi propio regalo, mañana por primera vez, podré decir mamá.